

MIENTRAS LOS AUTOBUSES AQUIETAN LA CIUDAD

2/16

De puntillas llegó y sigilosa ha entrado
cuando tras ella la ciudad se hundía.

¿Alguien la habría visto?

Aquí

todo está en orden y la gente duerme;
y en la cocina misma los platos están puestos
la cafetera presta para el desayuno.

Se quitó los zapatos y ha dejado el abrigo
en el perchero. Ahora cierra las ~~puertas~~
de la sala de estar y pone un disco.

Tendida en el sofá sin sueño aún
repasa una vez más sus sentimientos;
se acaricia los brazos las rodillas el pelo
y empieza a desvestirse. Como un río
de aguas tenues la inunda: la ilusión
de una voz entre otras.

Y se inventa

palabras que pudieron expresar los momentos
de ternura que hasta hoy jamás sintió.

Mientras los autobuses aquietan la ciudad
va cayendo Albinoni como cayó su ropa

y enciende un cigarrillo para ambientar así
el aire de la sala sobre su tibia piel
y se prepara un trago.

Dentro de pocas horas
todo vuelta a empezar: bebe a sorbos muy lentos
y sigue acariciándose.

Al cesar

la música que ama y cuanfo acabe el vodka
quedará un largo viaje hasta la habitación
hasta la frialdad de una cama vacía

.... (sigue)